Lissette Monge Ureña

CAMPAÑA NACIONAL: LOS CUENTOS COMO RECURSO DIDÁCTICO

ACADEMIA MORISTA COSTARRICENSE

CONTRIBUYENTES DE HONOR
AL FONDO DE PUBLICACIONES

Ana María Botey Sobrado
Asociación Morista La Tertulia del 56
Elizabeth Fonseca Corrales
Fraser Pirie Robson
John Cravens Young
Juan Manuel Villasuso Estomba
Juan Rafael Quesada Camacho
Lissette Monge Ureña
Manuel Araya Incera
María Eugenia Bozzoli Vargas
Sebastián Vaquerano López
Tomás Federico Arias Castro
Vladimir de la Cruz de Lemos

© Lissette Monge Ureña

Academia Morista Costarricense
contactoacademiamorista@gmail.com
30 de setiembre de 2022
San José, Costa Rica

CAMPAÑA NACIONAL: LOS CUENTOS COMO RECURSO DIDÁCTICO*

Lissette Monge Ureña**

PRESENTACIÓN

La Academia Morista Costarricense tiene como uno de sus propósitos principales divulgar el legado del presidente Juan Rafael Mora Porras y promover en el ámbito educativo el conocimiento y la trascendencia de la Guerra Patria Centroamericana 1856-1857, conocida también como "La Campaña Nacional", y que fue un enfrentamiento bélico por el que la Asamblea Legislativa lo declaró benemérito, héroe y libertador nacional.

---

* Discurso de ingreso a la Academia Morista Costarricense como Miembro de Número, pronunciado en San José, Costa Rica, el 05 de abril de 2022, con el título: "El legado morista y la Guerra Patria Centroamericana".

** Educadora. Licenciada en Historia y Geografía y Máster en Comunicación. Ejerció la docencia en colegios y universidades. Fungió como asesora nacional de Estudios Sociales y Educación Cívica en el Ministerio de Educación Pública. Ha publicado materiales que facilitan la enseñanza en estas especialidades y sobre la Guerra Patria 1856-57.

Este trabajo es una contribución para el logro del compromiso educativo de la Academia Morista con el estudiantado nacional y con las familias costarricenses en el tema de la Campaña Nacional.

La humanización de los héroes es necesaria porque en ocasiones hacemos una apología basada en mitos de su vida y sus acciones y se les ubica al mismo nivel de los dioses del Olimpo: poderosos, intocables y cuyas actuaciones no pueden ser juzgadas por los mortales.

En esta propuesta literaria se presenta una imagen muy humana de un gobernante que demostró una excepcional visión de estadista y una sincera preocupación por darle a la patria singularidad, identidad y las bases del Estado-nación.

La década de 1849-1859 que comprende tres administraciones de don Juan Rafael Mora Porras, constituye una época de trasformaciones de la recién creada república de Costa Rica. Si bien es cierto que el mérito de haber decretado la creación de la República le corresponde a José María Castro Madriz, es en los gobiernos de Juan R. Mora P. que se le provee sustento y contenido a dicho decreto, en otras palabras, su gestión política colocó los cimientos de esta joven república.

Juan Rafael Mora Porras llamado cariñosamente por el pueblo "don Juanito", merece nuestro respeto y admiración por los grandes retos

que enfrentó mientras ocupó la silla presidencial. Se le reconocen sus afanes por modernizar el país y la creación de instituciones que perduran hasta el presente. Sus escritos son considerados ensayos notables y sus "Proclamas" comprenden los valores cívicos y patrióticos que inspiraron la letra del Himno Nacional y que hoy siguen vigentes. Así lo confirma la académica María Amoretti:

> "Cuando Billo Zeledón escribe el Himno Nacional se encuentra con la palabra de Mora. Nuestro canto nacional no es otra cosa que una reconstrucción del poder revelador de la primera proclama que Mora dirige al pueblo de Costa Rica el 20 de noviembre de 1855". (Citado en Vargas, 2007, p. 98)

Don Juanito fue un gobernante singular. Acercarnos a su vida y a su legado, es una forma de hacerle justicia a un líder político cuyo paso por la historia patria, ennoblece y dignifica.

Lideró una valiente respuesta a la invasión de un ejército proveniente de los Estados Unidos y se constituyó en un baluarte, en un innegable sostén moral y militar para el pueblo costarricense, en los aciagos momentos de angustia e incertidumbre que se vivieron durante la Guerra Patria Centroamericana, en los años 1856-1857.

El filósofo costarricense don Arnoldo Mora, ilustra lo que representa la vida y la gestión política de don Juan Rafael Mora:

> "Frente a su grandeza nadie se pudo esconder, a su lado o se era mejor porque se seguía o se envilecía porque se le odiaba o traicionaba. Nadie fue ni permaneció neutral frente a él, nadie podrá serlo nunca más en lo sucesivo en nuestra historia cuando esta se conoce en todas sus facetas." (Aguilar, 2014, p. 443)

Las personas cuyo transitar por este mundo han dejado huellas indelebles, como las del presidente Mora, son víctimas del aprecio o del descrédito, pero no pasan desapercibidas para la historia.

El presidente Mora sigue vigente en el acontecer nacional. Cuando la ciudadanía necesita apelar a los más caros principios éticos y valores de la idiosincrasia costarricense, se traen a colación sus actuaciones, frases y pensamientos: su legado.

De igual manera, en esta producción literaria se le rinde homenaje a la valentía y al coraje del pueblo costarricense por la respuesta al llamado presidencial para defender la soberanía, la independencia, la paz, las creencias religiosas, la estabilidad y el progreso de las familias costarricenses, de cara a las ambiciones esclavistas demostradas por una falange filibustera, que representaba los intereses

expansionistas de la poderosa Unión Americana, hoy Estados Unidos, a mediados del siglo XIX.

LA PROBLEMÁTICA EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA CAMPAÑA NACIONAL

En la historiografía nacional tenemos libros clásicos que nos permiten conocer mejor la Campaña Nacional o La Guerra Patria Centroamericana y el accionar de don Juanito Mora, del ejército y del pueblo en dicha coyuntura. Estos fueron escritos por Lorenzo Montufar, Rafael Obregón Loría, Armando Rodríguez, Carlos Meléndez, otros. En años recientes se han publicado investigaciones novedosas como las aportadas por Armando Vargas, Raúl Aguilar, Raúl Arias Sánchez, Eugenia Rodríguez, Carmen María Fallas, Ana María Botey, Juan Rafael Quesada, Víctor Hugo Acuña, Iván Molina, Ronny Viales, Rodrigo Quesada, Steven Palmer, otros.

Sus trabajos han hecho posible disponer de análisis científicos, diversidad de enfoques y abordajes tanto de los antecedentes de este conflicto bélico como también de sus principales protagonistas, de la forma en que se preparó al ejército, de las batallas y de los contratiempos que nunca faltan pero, que fueron resueltos de manera asertiva, por los dirigentes militares costarricenses de aquel entonces.

Quienes integramos la Academia Morista Costarricense, estamos comprometidos a realizar abordajes temáticos basados, tanto en las antiguas lecturas como en las recientes investigaciones y enfoques que los científicos sociales aportan al estudio de esta coyuntura, tan significativa en la historia patria.

En el marco del paradigma conductista, utilizado durante el siglo XX en nuestras aulas, el discurso tradicional, con el cual abordamos estos temas consistió en la reiteración automática y a veces inconsciente, de un mensaje que, en ocasiones, carecía de solidez y respaldo, adolecía de un tratamiento profundo y global y en muchos casos estaba encasillado en las percepciones subjetivas sobre esta coyuntura que sustentan algunos docentes universitarios, formadores de formadores.

Para el educador e historiador José Antonio Salas

> "La práctica tradicional del quehacer docente ha estado centrada en las diversas versiones de la epistemología positivista, expresada a través de metodologías conductistas, las que a pesar de los intentos de cambio siguen teniendo su vigencia y utilidad". (Salas, 1996, p. 15)

Años atrás, en las aulas costarricenses, se enseñó lo sucedido en las batallas de Santa Rosa y Rivas y la quema del mesón con la hazaña heroica del popular héroe, el erizo Juan Santamaría. El

abordaje de este conflicto armado concluía con la aparición del cólera morbus, que obligó al presidente Mora a decretar el abandono de la guerra y retornar a Costa Rica.

Lo acontecido se conmemoraba con emotivos actos cívicos pero nunca cargados de sentido patrio pero no se mencionaba la batalla de Sardinal ocurrida en otro frente armado el 10 de abril de 1856, un día antes de la batalla de Rivas, en la confluencia entre el río Sardinal con el río Sarapiquí, en territorio costarricense. En esta batalla se detuvo el avance filibustero hacia la capital. Tampoco se mencionaba la toma de la Vía del Tránsito, paso fluvial, lacustre y terrestre por el río San Juan, el lago de Nicaragua y el istmo de Rivas. Por esta ruta William Walker, se proveía de soldados, alimentos, pertrechos de guerra y medicinas para su ejército.

La toma de esta ruta de abastecimiento del enemigo fue uno de los mayores desvelos de don Juanito y constituye la estocada de gracia más certera proveniente de la acción estratégica del ejército costarricense, que determina la expulsión de este facineroso grupo invasor en el istmo centroamericano y de su líder William Walker, el "Prepotente de los ojos grises", como se le denomina en uno de los cuentos.

Bien lo dice el historiador costarricense Víctor Hugo Acuña:

> "…la memoria costarricense de la guerra contra los filibusteros todavía mantiene en la sombra la llamada Campaña del Tránsito, la cual, a diferencia de la batalla de Rivas, sí fue determinante en la derrota de los filibusteros". (Acuña, 2014, pp. 143-144)

Con la toma de los vapores y fuertes de la vía del Tránsito se logró que Walker, "El Predestinado de los ojos grises", denominado de esta manera por el historiador nicaragüense Alejandro Bolaños Geyer, se retirara "momentáneamente" de Centroamérica y según palabras del historiador Rafael Obregón Loría, se pone final a "uno de los capítulos más azarosos y sangrientos de la historia de Centro América". (Obregón, 1956, p. 7)

Tampoco existe en la memoria colectiva del pueblo costarricense la conmemoración del primero de mayo de 1857, fecha en que Walker se rindió, lo que constituye una fecha muy significativa en la historia de Centroamérica.

La Guerra Patria Centroamericana de 1856-57 es la ratificación de nuestra independencia política y de la soberanía del territorio nacional y de los países centroamericanos. Es un mensaje contundente de autonomía del istmo frente a los intereses expansionistas de los países imperialistas de aquellos años pero, lamentablemente, no se ha enseñado de manera holística en las aulas costarricenses.

Según informes del Ministerio de Educación Pública, ente rector de la educación nacional: "En nuestro país la enseñanza de la historia es un serio obstáculo en el aprendizaje. Esta situación se debe a la escasa comprensión e interpretación de los hechos históricos por parte del alumnado" (Cartín, Sequeira y Carvajal, 2008, p. 17)

Mencionaré algunas posibles causas que han dado origen a este desconocimiento generalizado de esta coyuntura histórica en las aulas costarricenses:

1. Por décadas, en los Planes de Estudio del Ministerio de Educación no se ha incorporado un abordaje amplio de la Guerra Patria. Cuando fungí como Asesora Nacional de Estudios Sociales y Educación Cívica para II y IV Ciclos, con la valiosa colaboración de don Raúl Aguilar, ex Director del Museo Histórico Juan Santamaría y la anuencia del Ministro de Educación, don Guillermo Vargas (1998-2002), se introdujo un amplio y holístico abordaje de la Campaña Nacional 1856-57. En los Programas vigentes quedan escasos resabios de esta propuesta curricular. (Bicentenario del Padre de la Patria, p. 16):

> "Suya fue la decisión en el Ministerio de Educación Pública –que encabezó de 1998-2002– de promover un mayor compromiso con la enseñanza de los acontecimientos de la gue-

rra patria, a fin de que su tratamiento didáctico fuera incluido de manera más extensa y detallada en los programas de Estudios Sociales de sétimo año".

2. Es oportuno señalar que la mayoría de los docentes no abarcan más contenidos de los que están incorporados en el Programa de Estudios. En ocasiones, algunos contenidos están supeditados a la voluntad y al sentido de oportunidad política que asiste a los jerarcas del Ministerio de Educación. En el Calendario Escolar, el Ministerio de Educación Pública destaca las efemérides escolares tales como las batallas de Santa Rosa y Rivas. Estas se conmemoran mediante la celebración de actos cívicos cortos, desfiles estudiantiles locales o en sitos como la concurrida celebración de la batalla de Rivas del 11 de abril de 1856 en Alajuela. (Se conmemora ahí porque el héroe nacional de esa batalla fue Juan Santamaría, quien nació en Alajuela).

No obstante, estas conmemoraciones cívicas se quedan flotando en la mente del estudiantado porque en las aulas, muchos docentes no realizan abordajes holísticos de la Guerra Patria. Los enseñan como hechos aislados y no concatenados, sin una secuencia cronológica, ni un hilo conductor y tampoco se aborda como un proceso histórico complejo, con antecedentes, desarrollo y consecuencias.

3. El tratamiento de esta guerra ha sido un asunto "inacabado" porque no se estudia la geopolítica de mediados del siglo XIX, la cual jugó un papel determinante como causal de esta conflagración centroamericana y no se profundiza en el empleo de la diplomacia internacional en dicha coyuntura histórica, como una herramienta eficaz en contra de la intervención norteamericana en el istmo.

4. Las instituciones responsables de la formación de docentes para el nivel primario forman un educador "generalista" y como tal, no recibe la preparación suficiente para impartir con solvencia este contenido. En la educación secundaria existe la "profesionalización en la enseñanza de los Estudios Sociales" que incluye la Historia. Es en el ámbito de la educación secundaria donde se pueden realizar abordajes más complejos de estos contenidos, siempre que estén incorporados en los Programas de Estudio.

5. Opiniones novedosas y aportes recientes en el estudio de estos temas generan controversia, lo cual es loable siempre que no se pierda el sentido cívico y patriótico que conlleva la enseñanza de estas temáticas. Un ejemplo, es la polémica que suscita la veracidad de la quema del mesón, realizada por el héroe Juan Santamaría y su muerte ocurrida en Rivas. Algunos afirman que murió en el regreso de las

tropas contagiadas de cólera morbus hacia la capital. Esto genera incertidumbre y hasta bromas de mal gusto.

Es deseable y necesario que exista en la nómina de los docentes de una institución educativa, educadores comprometidos con la formación de la historia y los valores patrios, porque es fundamental incentivar en el estudiantado el conocimiento de los esfuerzos realizados por las generaciones que nos precedieron, en la construcción de los valores patrios y en el conocimiento de la historia del terruño donde se nace, donde se desarrolla nuestra vida y se ejercen los derechos inherentes a la ciudadanía, ese pequeño espacio geográfico que suele llamarse "patria".

Por lo analizado anteriormente se concluye que en los abordajes de este tema de la Guerra Patria Centroamericana o Campaña Nacional de 1856-57, persisten las falencias respecto al qué, el para qué, el cómo y el cuánto enseñar.

LIMITACIONES EN EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA

Es oportuno señalar algunas limitaciones que presenta la construcción de aprendizajes de los temas históricos porque están supeditados al desa-

rrollo cognitivo de las personas y a otras circunstancias tales como los estímulos, las oportunidades, los intereses personales, otros.

1. Un problema permanente en la enseñanza de la Historia es el manejo de la cronología y la ubicación en el espacio. La niñez no maneja la cronología ni los tiempos históricos. La comprensión de la noción del tiempo es imposible lograrla en la mente de un ser humano en los primeros cinco años de vida. En la preadolescencia manejan el año pasado, este año y el próximo y de aquí en adelante se puede tratar de que el estudiantado comprenda y se apropie de una secuencia histórica más compleja.

Existe una significativa cantidad de estudiantes que no pueden realizar un manejo adecuado del antes, el hoy y el después. Tampoco logran ubicarse en el espacio donde han sucedido los hechos históricos. Ejemplo. La niñez hasta los diez u once años no puede correlacionar el barrio donde vive con el distrito, con el cantón, con la provincia y con el país en donde radica. Esto explica el porqué, en los Programas de estudio se parte del conocimiento de los ámbitos más cercanos al estudiante a los más distantes.

En el tercer y cuarto ciclo de la Educación Diversificada, el abordaje de los temas históricos suele ser más complejo y holístico.

> "En caso de los adolescentes, se coincide en indicar que el joven a esa edad está preparado para asimilar explicaciones verbales y desarrollar razonamientos hipotéticos deductivos, todo de una forma gradual y en función de su desarrollo anterior de la inteligencia". (Salas, 1996, p. 13)

2. Los padres de familia y los docentes son los primeros entes sociales en quienes recae la formación inicial de los futuros ciudadanos. El investigador en educación Andy Hargreaves (2003) nos dice al respecto que:

> "…como respuesta a la globalización económica y a la migración multicultural, en muchos lugares del mundo se prevé que las escuelas carguen con gran parte del peso de la reconstrucción nacional. Por ejemplo en un esfuerzo para resucitar los valores y el sentido de certeza moral tradicionales, las currículas escolares se rellenan con nuevos contenidos que resaltan la unidad e identidades históricas, geográficas y culturales, contenidos que los profesores deben dominar e impartir" (p. 32).

En la conmemoración de las efemérides de las instituciones, organizadas por el comité cívico de cada institución educativa, se motiva al estudiantado a participar en los actos cívicos. En estos se

enseña el respeto a los símbolos nacionales y el comportamiento adecuado en las asambleas, pero el abordaje de los contenidos históricos no trasciende y deja una escasa huella en el público presente.

Por estas y otra serie de ausencias pedagógicas y didácticas lamentables es que tenemos que replantearnos ¿Cuál abordaje pedagógico sería más efectivo para que la población estudiantil y la ciudadanía costarricense logren apropiarse, de manera holística, del legado de don Juan Rafael Mora Porras y del significado histórico de la Guerra Patria Centroamericana de 1856-57?

En la política curricular vigente, enmarcada en un paradigma educativo socio-constructivista, se sugiere iniciar el abordaje de los contenidos temáticos de los programas de estudio, con preguntas generadoras o lluvia de ideas que promueven la construcción de aprendizajes significativos, a partir de lo que el estudiantado sabe acerca de un tema, personaje destacado o hecho histórico para continuar con un abordaje más complejo, en un modelo interactivo y holístico.

Los tratamientos temáticos basados en informaciones actualizadas y veraces, permitirá realizar una interacción con el estudiantado amena, entretenida, novedosa, interesante y significativa.

En los tiempos actuales, el uso de la tecnología es fundamental pero la pandemia del COVID-19 que recién nos afectó, desnudó las flaquezas de nuestro

sistema educativo y develó las diametrales brechas tecnológicas virtuales existentes entre la educación privada y la pública y entre la zona rural y la urbana.

No podemos claudicar y debemos hacer abordajes que se nutran de la tecnología como de nuestras explicaciones orales, con el apoyo de todo recurso didáctico que esté a nuestro alcance, tal es el caso de la consulta en Internet, documentales, el uso de la literatura como poesías, cuentos relatos, novelas, escuchar la Cantata de 1856 de Dionisio Cabal, (QDP), entre otros materiales de apoyo.

Otra opción didáctica y más apropiada para la educación de primer y segundo ciclos, es partir de lo local, de lo más cercano y estudiar la década morista de 1849-1859 con la vida y la obra de gobierno de don Juan Rafael Mora o de los actos heroicos de Juan Santamaría, Francisca Carrasco, otros.

En estos niveles educativos las preguntas generadoras son sencillas. ¿Quién es un héroe o una heroína? ¿Menciona algunos rasgos que identifican a un héroe o heroína? ¿Escribe el nombre de algún héroe o heroína nacional?, otras. En los niveles superiores las preguntas generadoras pueden presentar un mayor grado de complejidad.

¿Cómo podría construir aprendizajes significativos para el alumnado, en temas como el legado del presidente Juan Rafael Mora Porras y lograr que el estudiantado se interese en conocer la Guerra Patria Centroamericana? ¿Cómo lograr la empatía

histórica, habilidad que debe ser construida por la relación interpersonal entre docentes y discentes, dentro y fuera de los salones de clase? (Cartín, Sequeira y Carvajal, 2008, p. 28).

Estudiosos de esta coyuntura insisten en que debemos actualizar los abordajes de los contenidos sobre la Guerra patria. Así lo manifiesta el historiador don Víctor Hugo Acuña (2014) en sus escritos: "Nuestra memoria de la guerra contra los filibusteros presenta incoherencias y contradicciones que deben ser objeto de análisis" (p. 143)

El reto que asumí responde a esta falencia. Sentí la necesidad de aclarar las percepciones erradas sobre situaciones y actuaciones de protagonistas en la Guerra Patria, las cuales hemos transmitido de generación en generación y no se les ha puesto coto. Muchas de estas carecen de sustento en las investigaciones publicadas recientemente. A continuación presento algunos ejemplos:

a. William Walker no fue un invasor, sino un invitado como pacificador de la guerra civil que se estaba librando entre liberarles y conservadores en Nicaragua.

b. No todos los filibusteros eran pillos, escorias y malandrines. Muchos vinieron al istmo porque creyeron en las falsas promesas de Walker. Fueron portadores de la semilla del progreso y de la ci-

vilización que auspiciaba la doctrina Monroe y el Destino Manifiesto en la Unión Americana. Cientos arribaron como colonos no como mercenarios.

c. No hay duda que William Walker invadió Guanacaste porque sus aspiraciones eran devolverla a Nicaragua, apoderarse de las tierras adyacentes al río San Juan y de los ríos costarricenses que desembocan en este río, con el interés de posibilitar la construcción del canal interoceánico, financiado por capitalistas norteamericanos. Esta afirmación se puede constatar al ver los mapas en donde William Walker señaló el límite sur con una línea vertical que pasa al norte de San José y atraviesa todo el país.

Por lo tanto, en la batalla de Santa Rosa, el ejército costarricense, liderado por don Juanito Mora y su Estado mayor, defendió nuestros derechos sobre la soberanía territorial en Guanacaste y en la batalla de Sardinal del 10 de abril de 1856, un regimiento militar detuvo a un grupo de filibusteros que estuvieron cerca de tomar la capital. Estas dos batallas le cerraron el paso a las aspiraciones de Walker de expandirse hacia el sur.

d. El ejército costarricense que luchó con coraje e hidalguía en 1856-57, no estaba conformado por campesinos desarropados, sin preparación militar. Todo lo contrario. El ejército nacional era uno de

los más poderosos de Centroamérica, en número como en armamento. Mora deseaba conformar un ejército de 9.000 hombres pero preparó 5.000. A inicios de la década de 1950 nuestros soldados iniciaron sus prácticas militares los domingos en las mañanas. Militares europeos de una gran experiencia y experimentados militares costarricenses ser encargaron de su profesionalización. Esta versión no suplanta los testimonios de las múltiples carencias que padeció este ejército.

e. Es innegable que los ejércitos de Guatemala, El Salvador y Honduras contribuyeron a la expulsión de Walker del istmo centroamericano. Con la lucha conjunta de estas fuerzas armadas, junto a las fuerzas rebeldes de Nicaragua y al ejército costarricense, es que se logró instaurar la paz y la tranquilidad en Centroamérica. Por eso, las cinco repúblicas centroamericanas están presentes en el Monumento Nacional instalado hace 125 años en el Parque Nacional de San José, el cual conmemora esta gloriosa hazaña militar centroamericana que no fue solamente de Costa Rica. Por esta participación, estudiosos de esta guerra la denominan Guerra Patria Centroamericana.

f. En Rivas se llevaron a cabo varias batallas. En 1855 un héroe nicaragüense Emanuel Mongalo quemó el mesón de Guerra y en 1856 lo hizo el héroe

nacional Juan Santamaría, antecedido por dos costarricenses en su intento. Por eso, Nicaragua tiene sus héroes de guerra en batallas sucedidas en Rivas y en otros sitios, en diferentes momentos de la guerra.

g. Acerca de si el tamborcillo Juan Santamaría murió o no en el lugar donde realizó su hazaña heroica, es oportuno apuntar que el padre Francisco Calvo, en su Libro de Defunciones de la Guerra de 1856, escribió que Juan Santamaría había muerto de camino cuando los soldados regresaban temerosos y enfermos por contraer el cólera morbus, pero que en esa época había varios Juanes Santamaría. Historiadores como don Carlos Meléndez, Raúl Aguilar, Armando Vargas, Víctor Hugo Acuña e Iván Molina no dudan de la existencia de este héroe, reconocido como el Tamborcillo Alajuelense y que representa al soldado del pueblo.

h. Luego de declararse presidente de Nicaragua, William Walker restableció la esclavitud. Su lema "Five or none" indica que llevaría la esclavitud a todo el istmo. Esta es una verdad irrefutable y no debe dudarse de que fue su intención primordial.

i. La participación femenina en la guerra fue determinante. Investigaciones recientes aportan la presencia de varias mujeres y entre ellas destaca la soldado cartaginesa Francisca Carrasco. Doña

Pancha Carrasco representa a una cantidad significativa de mujeres de diferentes estratos sociales, quienes se hicieron presentes y colaboraron con el éxito de esta guerra. Son los grandes rostros invisibles de este conflicto.

j. No admite duda de que fue el presidente Mora quien encabezó la brigada militar de salvación del istmo ante el peligro que se cernía con la presencia de esta falange en Nicaragua. No se pone en duda su visión de estadista y la previsión en la toma de decisiones, muy acertadas por cierto, para preparar al ejército, antes de que don Felipe Molina informara de la presencia de Walker y su gente en Nicaragua. No obstante, se siguen aportando nuevas versiones acerca de otros móviles personales que guiaron el liderazgo de don Juan Rafael Mora en dicha conflagración y estos deben ser analizadas bajo el lente de la objetividad histórica.

RELATOS HISTÓRICOS COMO MODELO DIDÁCTICO NOVEDOSO

Ante este panorama de tanto reto educativo en la construcción de aprendizajes significativos y de las limitaciones que tiene la historia para ser aprehendida y enseñada de manera holística en las aulas nacionales, consideré que mi aporte sería el

uso didáctico de la literatura, en este caso, el uso de cuentos y relatos históricos como herramientas pedagógicas que permitieran abordar estos relevantes y significativos temas, de manera atractiva, interesante, agradable, cargada de valores patrios y dirigida tanto a la población estudiantil como a la ciudadanía en general; y basada en los enfoques recientes que se ha hecho de este proceso histórico

> "…pueden considerar los cuentos como una pequeña narración breve de carácter ficticio protagonizada por un grupo reducido de personajes y que normalmente tienen un argumento sencillo. Todo y eso, los cuentos pueden narrar tanto hechos reales como fantásticos, pero la base de la que surge el cuento suele ser algún hecho simbólico. El cuento como recurso educativo puede ser una herramienta muy útil para trabajar diversas áreas y contenidos" (Pérez Molina et al., 2013, p. 2)

En esta producción narrativa de veinte cuentos y narraciones de carácter histórico, procuré responder las dudas relacionadas con el accionar político y militar del presidente don Juan Rafael Mora, como también sobre la valiente participación del pueblo costarricense, en la defensa de los valores patrios. Aporto una interesante oferta de relatos y cuentos acorde a la madurez y niveles de comprensión de

la población estudiantil y estos tratan de manera entretenida, aspectos propios de la guerra como son sus protagonistas, héroes y heroínas, soldados campesinos, abordaje de las batallas más significativas para Costa Rica, la vida de personajes ligados a la iglesia católica como el Pbro. Francisco Calvo; la participación femenina representada por Francisca Carrasco, aspectos cotidianos de la vida de aquellos años y situaciones vividas en la guerra que son tratado con ficción pero respetando los hechos fácticos como tales.

Considero que mediante el uso de una narrativa amena e interesante podría hacer llegar al público meta, que es la población estudiantil costarricense, un mensaje agradable, entretenido y asequible de estos contenidos temáticos.

> "El cuento es educativo desde el momento en que es material de lectura. Es un auxiliar para el aprendizaje porque ayuda a conocer vivencias humanas, acontecimientos históricos y brinda escenarios (situaciones) que promueven la capacidad de generar ideas, comunicarlas y enriquecerlas con el punto de vista de los demás" (Nolasco, p. 73)

Con esta narrativa fortalezco el legado del presidente Mora, no para sentarlo al lado de los dioses del Olimpo, sino como un singular y excepcional

costarricense, quien guiado por nobles ideales ejerció un reconocido liderazgo y estableció un norte claro, de respeto y dignidad para esta joven república, en momentos de graves dificultades.

Exalto el coraje, la hidalguía, la dignidad y el amor por la patria de quienes ofrendaron su vida y aportaron sus mejores esfuerzos para devolver a Costa Rica y a Centroamérica la paz, la tranquilidad, la soberanía y la libertad que estuvieron en grave riesgo de que fueran arrebatadas por la falange invasora.

Estos cuentos y relatos se han publicado por medios electrónicos virtuales y han causado una impresión muy positiva en los lectores. Por ser recursos novedosos y con contenidos tratados de manera interesante y entretenida, docentes, estudiantes y lectores han encontrado la respuesta a sus inquietudes acerca de estos temas histórico-patrióticos. Esta novedosa producción literaria ha gustado a las personas adultas y la consideran oportuna, interesante, educativa, asertiva y que llena un gran vacío en la didáctica de la historia patria.

Agrego Actividades Didácticas adaptadas a cada cuento para darle un uso didáctico en las aulas y en los hogares. Los docentes y los padres de familia o encargados de la educación de la niñez, deben seleccionar los cuentos y relatos ideales para el nivel cognitivo de estos. También contie-

ne un glosario de costarriqueñismos y al inicio de cada cuento se aporta una breve presentación de su contenido.

Con la invaluable ayuda de la población docente este material les puede simplificar su labor didáctica. Tenemos que confiar en la labor formativa de los responsables de ejercer la docencia en el país. El docente es:

> "…la persona que conoce de las limitaciones que sus discípulos puedan tener para indagar pero que también tiene a la mano recursos didácticos y materiales que puede sugerir para que tenga éxito en sus labores. Es un profesional que conoce de su materia y su oficio, pero que reconoce que tiene limitaciones y que a pesar de ellas, genera confianza y oportunidades para que sus alumnos pregunten y expresen sus preocupaciones intelectuales. Aquí es donde está la base del trabajo científico". (Salas, p. 94)

La Guerra Patria Centroamericana tiene numerosas aristas o puertos de abordaje. Por eso, los escenarios en que discurren estos cuentos y relatos son algunas poblaciones del sur de Nicaragua y de Costa Rica; en sitios como, los ríos San Juan, Sardinal, Sarapiquí y San Carlos, y entornos campesinos del valle central, que corresponden a los ambientes en donde vivieron quienes protagonizaron los

hechos históricos cuyas actitudes responden a la idiosincrasia de la población nacional, a mediados de 1850.

Estas narraciones me han permitido rescatar pinceladas de una sociedad poscolonial, en donde se destacaba la vida sencilla y austera de las poblaciones rurales dedicadas a la agricultura, y que eran autosuficientes porque cultivaban y producían lo que en esos años se consumía. Gente sencilla, humilde, el campesinado ligado al terruño, religioso, con mucha dignidad y nobleza de espíritu.

Describo usos, costumbres, comidas, nociones elementales de medicaciones, creencias, prácticas religiosas y valores morales propios de esos años. Menciono ambientes familiares de diferentes niveles socioeconómicos y procuro que el público lector se introduzca en el relato y forme parte de ese momento histórico del que trata el cuento.

> "En el cuento se perciben atributos didácticos que se originan en sus características propias: ficción, diversidad, brevedad, transmisión de aspectos histórico-culturales, muestra de representaciones humanas, comunicación de ideas y potenciación de habilidades cognitivas en un elevado grado de dificultad: comprensión, argumentación, crítica, analogía, comparación, entre otros" (Nolasco. p. 72)

Ana Pelegrín, autora de múltiples cuentos infantiles, por su vasta experiencia considera que los cuentos:

- Hacen nacer la sensibilidad hacia la belleza y la expresión de esta, ya que ejercitan la imaginación e introducen un lenguaje más selecto que el utilizado de forma coloquial.

- Preparan para la vida, aparecen conflictos y problemas propios de la vida real.

- Facilitan la temporalización en la mente infantil, en los cuentos los hechos suceden de forma ordenada en el tiempo.

- Despiertan la simpatía por los personajes, el niño disfruta al descubrir en los otros un poco de sí mismo.

- Satisfacen su ansia de acción, los cuentos les hacen vivir experiencias con la imaginación.

- Proporcionan enseñanzas útiles para la vida real.

- Propicia la creación de múltiples actividades que contribuirán a desarrollar la creatividad y a vencer problemas de timidez y aislamiento de algunos niños.

Para la población estudiantil de los años superiores su empleo es atractivo por:

> "sus atributos de ficción –reinterpretación de la realidad–; por su diversidad de formas y estilos –jocosos, realistas, existenciales, trágicos, crudos–; por su brevedad, y, sobre todo, porque resulta un reto comprenderlo, analizarlo y fundamentar las interpretaciones personales" (Nájera. p. 74)

En estos cuentos exalto una gama de sentimientos humanos como son la desesperanza, la nostalgia, el amor, la angustia, la incertidumbre, el desarraigo, el amor a la patria, la cólera, la perseverancia ante las vicisitudes de una guerra, el dolor de la despedida, el desprendimiento, la admiración ante la belleza de los entornos naturales, la sencillez y la humildad bañadas de coraje y de amor patrio, la nostalgia por lo que se dejó, la añoranza, los bellos recuerdos y la impotencia ante la muerte.

Encontraremos en las narraciones mascotas que desempeñaron roles de espías como son Peluquina y Chuleta, peligrosos animales que se convierten en fieles servidores de la causa costarricense amparados en una leyenda indígena como el cocodrilo "maíqui", a un afrodescendiente que tenía alma de poeta y de músico pero nada de filibustero, sa-

cerdotes capellanes, masones como el padre Francisco Calvo y campesinos alegres, dicharacheros, fiesteros y enamorados como Ramón y Moncho, los cartaguitos, a una dama enamorada como Leona y a un presidente que le gustaba el teatro y la vida en familia y las abuelas cuenta cuentos a sus pequeños descendientes.

Se presentan una variedad de argumentos, personajes, descripciones de entornos naturales, de la vida campesina, de las batallas, de la azarosa y desalentadora experiencia militar, de la lucha en el transporte de armamento, comida, medicamento y pertrechos de guerra, de los momentos de desesperanza en una guerra. Todas las experiencias que se viven en una guerra y se relatan para que la niñez y la adolescencia costarricense valoren este país que nos legaron, estos gloriosos antepasados.

TÍTULOS DE LOS RELATOS Y PRESENTACIÓN DE SU CONTENIDO

"¡Y terminó la guerra!"

En este cuento encontramos los desatinos de un niño escolar que sufre la partida de su padre a la Guerra Patria Centroamericana de 1856-57. Este niño representa a la niñez costarricense que, con su abnegado trabajo, al lado de sus familias, mantuvieron la siembra y la recolección de las cosechas

mientras duró esta guerra. Podría decirse que es una "saga épica costarricense basada en veinte cuentos y relatos con un hilo conductor que es la guerra y sus diversas facetas, protagonizada por héroes y heroínas de la Campaña Nacional".

"¡La patria se ama, se cuida y se defiende!"

Guadalupe y Clodomiro son una pareja de jóvenes esposos que se ven separados por la Guerra Patria Centroamericana de 1856-57. Él atendió el llamado que hizo al pueblo el presidente don Juan Rafael Mora Porras para defender la patria y sus valores como son libertad, la soberanía y la independencia que estaban en peligro por la llegada a Nicaragua de un grupo de filibusteros, liderados por William Walker, cuyas intenciones eran las de esclavizar a los pueblos centroamericanos.

"Juancito un héroe del pueblo"

Todos los países tienen sus héroes y heroínas. Son personas que en momentos de mucha dificultad ofrendan sus mejores esfuerzos y, si es necesario, hasta su vida, por alcanzar sus propósitos. Los héroes y las heroínas luchan por defender nobles ideales y valores humanos. En este cuento se relata la vida y la hazaña heroica de un chico muy popular en Costa Rica: Juan Santamaría.

"¡Y se levantaron en armas!"

La niñez vive inventado juegos para entretenerse y siempre escuchan lo que conversan los mayores en sus hogares. Estos niños se ofrecieron a pelear en la Guerra Patria Centroamericana 1856-57, porque sus padres y sus tíos se enlistaron en el ejército. Es gracioso saber cómo se armaron y desfilaron por su barrio, al mejor estilo de un desfile militar.

"Chuleta en la batalla de Sardinal"

Siempre se ha dicho que el perro es el mejor amigo de ser humano. En este cuento te deleitará conocer una mascota llamada Chuleta, con un aspecto muy peculiar y que se distinguió por su fidelidad al General Florentino Alfaro, quien le brindó cariño y amistad en una gloriosa batalla durante la Guerra Patria Centroamericana de 1856-57.

"Nicolás y Peluquina, espías en La Trinidad"

Don Nicolás Aguilar fue un héroe en la batalla de La Trinidad. Él mantuvo una franca amistad con Peluquina y entre ambos utilizaron el espionaje para combatir al enemigo. Disfruta este cuento porque es muy divertido y a la vez aprendes sobre las batallas que libró el ejército de Costa Rica en la Guerra Patria Centroamericana 1856-57.

"Mitos, leyendas y fantasmas en la vía de tránsito"

En este cuento la ficción y la realidad se entrecruzan en un ambiente tropical en donde la naturaleza juega un papel preponderante. Leyendas y fantasmas se mezclan con los acontecimientos históricos sucedidos en la toma de los vapores y fuertes de la vía del tránsito durante la Guerra Patria Centroamericana de 1856-57. Es un realismo mágico. Lo disfrutará.

"James Brown, filibustero con alma de artista"

No todos los filibusteros eran piratas modernos. Algunos vinieron con William Walker con la esperanza de que obtendrían terrenos, salario y se quedarían a vivir como colonos en estas tierras centroamericanas. Seguidamente conocerá a un filibustero que no quiso empuñar las armas pero sí interpretar la trompeta y llenó de música los ambientes donde vivió.

"Un acto cívico inolvidable"

Las abuelas y los abuelos tienen mucha presencia en la educación de sus nietas y nietos. En este cuento se narra las vivencias que dos abuelas en la escuela y que transmiten a sus inquietas nietas, de manera alegre, entretenida y muy patriótica.

"¡Y los abuelos dieron la clase!"

Este cuento es un homenaje a las personas adul-

tas mayores y su edificante presencia en la formación de las jóvenes generaciones de costarricenses quienes entusiasmados les escuchan. Su experiencia y sabios consejos alimentan el alma y el espíritu de quienes hoy son el presente y el futuro de nuestro país.

"1856, un gran amor en los tiempos del cólera"

En este cuento se narra una historia de amor entre dos jóvenes que van a casarse pero sus ilusiones se ven truncadas por la guerra. La joven relata lo que significó este alejamiento para su familia y para su enamorado corazón.

"¡Las pandemias, flagelos de los pueblos!"

En este relato conocemos como vivió el pueblo costarricense la pandemia del cólera morbus en 1856. Ahora estamos frente a una situación semejante con el COVID-19. A pesar de que ha transcurrido más de siglo y medio nos ha sorprendido la fragilidad de la especie humana frente a las pandemias, las cuales constituyen un flagelo para los pueblos.

"¡La pala por el fusil y la carreta por el cañón!"

En la Guerra Patria Centroamericana 1856-57, llamada por don Juan Rafael Mora Porras La Campaña Nacional, participaron soldados costarricenses de origen campesino, quienes ofrendaron sus vidas ante el altar de la patria. Este cuento es

un homenaje a estos hombres y mujeres de origen humilde, quienes atendieron el llamado que les hiciera el presidente Juan Rafael Mora Porras para cambiar el arado, la pala, la carreta, el machete por el fusil y el cañón.

"¡Mujeres ticas, son de armas tomar!"

En todas las guerras de la historia humana, las mujeres han desempeñado labores insignes. Así sucedió en la Guerra Patria Centroamericana de 1856-57, conocida como La Campaña Nacional. Francisca Carrasco representa a la gran cantidad de mujeres costarricenses quienes llevaron sobre sus espaldas el sostenimiento de las familias y de la actividad económica mientras duró esta guerra. Fueron heroínas invisibles a quienes se les rinde homenaje en este cuento.

"Sacerdote, profesor, soldado, masón y otras cosas más"

En la Guerra Patria Centroamericana conocida como La Campaña Nacional (1856-57), la iglesia católica jugó un papel estacado porque apoyó las acciones militares que propuso el gobierno liderado por don Juan Rafael Mora Porras. Hubo sacerdotes-capellanes en el ejército costarricense que brindaron apoyo moral, religioso y hasta fungieron como enfermeros del ama y del cuerpo también. Es el caso del Pbro. Francisco Calvo al cual cono-

ceremos a través de este relato sobre su vida y sus quehaceres sacerdotales.

"El amor es una cajita con sorpresas"

Los héroes y las heroínas son seres humanos y presentan fortalezas y debilidades. Conocer la vida, los éxitos y los fracasos del presidente, héroe, benemérito de la patria y libertador Juan Rafael Mora Porras, nos permite valorar sus cualidades como miembro de una distinguida familia josefina, hermano, tío e hijo responsable, padre amoroso, valiente y visionario estadista, hombre de negocios pero también, comprendemos que cometió errores en sus gestiones. Este cuento trata de acercarnos al presidente Mora: el estadista y el hombre.

"Un triste pasado y un presente incierto"

El cuento como género literario permite el empleo de la ficción. En este cuento la realidad de los hechos históricos ocurridos en la Guerra Patria Centroamericana de 1856-57, se mezclan con situaciones inesperadas que hacen viajar en el tiempo a sus lectores. Basada en hechos reales, es una historia profundamente humana, con lamentables consecuencias que llevarán a reflexionar acerca de la añorada igualdad entre los seres humanos.

"El prepotente de los ojos grises"

William Walker médico, abogado, periodista,

abanderado del Destino Manifiesto, de la esclavitud y de la expansión territorial de los Estados Unidos, aprovechó una crisis política en Nicaragua para generar uno de los capítulos más sangrientos de la historia costarricense y centroamericana, en 1856-57. Sus sueños resultaron ser un fracaso y fue expulsado de estas tierras tropicales. En este relato nos acercamos a los días finales de su existencia, antes de su fusilamiento en Trujillo, Honduras.

"El mayor pesar, entre todos los pesares"

Don Juan Rafael Mora Porras fue el estadista costarricense que visualizó el peligro que se cernía sobre Centroamérica con la presencia en Nicaragua de la falange filibustera liderada por William Walker, en 1856. A pesar de todos sus esfuerzos y sacrificios, fue víctima de un complot contra su vida y después de lograr la victoria contra los enemigos norteamericanos, murió fusilado. Esta es una reflexión de don Juanito Mora en los momentos previos a este llamado "asesinato de Estado."

"Presagios del fusilamiento de un héroe"

Desde su niñez don Juan Rafael Mora presintió su triste final pero el destino no está escrito, ¿o sí? En este cuento se conocerán momentos de convivencia familiar y social muy significativos en la infancia de don Juanito Mora. La ficción y la realidad se unen al frecuentar las estancias familiares

que compartió nuestro ilustre presidente Juan R. Mora Porras. Acompáñenos en este viaje al pasado de don Juanito Mora.

CONCLUSIONES

Son muchas las bondades del empleo de los cuentos y los relatos en la didáctica de la historia y, en este caso, los elaboré sobre contenidos relacionados con la historia patria y dos hechos específicos: la vida y el legado de Juan Rafael Mora Porras y la Guerra Patria Centroamericana 1856-1857.

Esta propuesta narrativa ha sido un reto edificante, y goza de la aceptación de diferentes grupos etarios de la población costarricense. Me satisface que tengan tanta receptividad para que contribuyan a mejorar la enseñanza y el aprendizaje sobre estos contenidos, tan significativos para la historia patria y generen en la ciudadanía costarricense, empatía por el estudio de esta gloriosa gesta heroica nacional y centroamericana.

Espero que esta producción literaria contribuya, de manera asertiva y eficaz, con el logro de las metas educativas propuestas en esta docta Academia Morista Costarricense. Estoy muy agradecida por esta cívica, emotiva y patriótica oportunidad de servirle nuevamente a la educación nacional, desde la Academia Morista Costarricense.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acuña Ortega, Víctor Hugo, editor. (2010). *Filibusterismo y Destino Manifiesto en las Américas*. Museo Histórico Juan Santamaría.

_____. (2014). *Centroamérica: filibusteros, estados, imperios y memorias*. Editorial Costa Rica.

Aguilar Piedra, Raúl, Vargas Araya, Armando. (2014). *Palabra viva del Libertador*. Eduvisión.

Cartín, Sequeira y Carvajal. (2008). La Historia: Problema y su didáctica. *Revista Perspectivas*. Edición 5, número 2, 2008. p. 16.

Ministerio de Educación Pública. (2004). Proyecto 800 aprobar. Estudios Sociales. Cuadro comparativo Rendimiento por temas en el nivel nacional 2000-2003. San José, CR: MEP).

Cascante Segura, Carlos H. (2015). *La política exterior de Costa Rica (1850-2010).* Editorial UCR.

Comisión Nacional del Bicentenario Morista (2015). *Bicentenario del Padre de la Patria*. Imprenta Lil.

Dueñas, Van Severen, Ricardo. (2006). *La invasión filibustera de Nicaragua y la Guerra Nacional*. ODECA. Edición Aniversario.

Hargreaves, Andy. (2003). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Ediciones Morata, S.L. Madrid, España.

Molina Jiménez, Iván. (2014). *Las primeras biografías de Juan Rafael Mora*. Colección Nueva

Biblioteca Patria. Volumen N. 3 Editorial Costa Rica.

_____. (2014). *La cicatriz gloriosa. Estudios y debates sobre la Campaña Nacional: Costa Rica (1856-1857)* Colección Nueva Biblioteca Patria. Volumen N. 2 Editorial Costa Rica.

Novak, Joseph (1998). *Conocimiento y aprendizaje. Los mapas conceptuales como herramientas facilitadoras para escuelas y empresas*. Alianza Editorial.

Obregón Loría, Rafael, (1956). *La Campaña del Tránsito (1856-57)*. UCR. Atenea.

Salas, José Antonio, Soto Núñez, Eddie. (1996). *Construyendo formas de enseñar y de aprender. Una estrategia para estudiar las transformaciones socioeconómicas de Costa Rica. 1821-1870*. Escuela de Historia. Universidad Nacional.

Vargas Araya, Armando. (2010). El lado oculto del Presidente Mora. San José. CR. Eduvisión.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Pérez M., David, Pérez M. Ana, Sanchez S. Rocío. (2013). El cuento como recurso educativo. *Revista de investigación*, editada por Área de Innovación y Desarrollo, S.L. En: https://docplayer.es/15992620-El-cuento-como-recurso-educativo.html

Nolasco Nájera, Jesus. (2012). El cuento, herramienta en las ciencias sociales. En http://www.revistas.unam.mx/index.php/eutopia/article/view/42224

Pelegrín, Ana. (2019). *El valor didáctico del cuento. La aventura de oir: cuentos y memorias de tradición oral*. Ana Pelegrín (rec.), Biblioteca Virtual Universal. En https://lablog.boxlight.com/el-valor-didactico-del-cuento

Sandí Morales, José Aurelio. (6 de enero de 2017). *El libro de Defunciones del Pbro. Francisco Calvo*. Archivo Eclesiástico. En https://ahabat.blogspot.com/2017/01/el-libro-de-defunciones-del-presbitero.html

Academia Morista Costarricense

Es una corporación docta, de bien público, con personería jurídica propia y capacidad ejecutiva para el cumplimiento de sus fines. Se fundó el 25 de marzo de 2015, al concluir la vigencia de la Comisión Nacional del Bicentenario del Nacimiento del Presidente Juan Rafael Mora, comisión creada por la Asamblea Legislativa.

Su misión principal es auspiciar la investigación, la enseñanza, la difusión de la vida, el pensamiento y la obra del Libertador y Héroe Nacional Juan Rafael Mora y su época, así como el ascendiente de su legado en el devenir de Costa Rica. Es objetivo de la Academia apoyar al sistema educativo nacional en la enseñanza del ejemplo del Héroe Mora, como fuente de valores para robustecer la ciudadanía, especialmente entre la niñez y la juventud.

La Academia está compuesta por Académicos de Número, Miembros Correspondientes, Miembros Asociados y una honrosa red de amistades.

La Colección "José Joaquín Mora" tiene el objetivo de dar a conocer los discursos de posesión de silla pronunciados por los académicos de número.

Permitido reproducir
el texto. Copiarlo
del sitio web de
la Academia